

# LA RUMBOSA

Sainete lírico en tres actos

Original de Pilar Millán Astray y Luis Fernández de Sevilla

Música del Maestro Francisco Alonso

Estrenada el 10 de octubre de 1.951 en el teatro Calderón de Madrid.

La acción de LA RUMBOSA se remonta al Madrid del 1868, durante el reinado de Isabel II. Se dibuja la trama alrededor de una mujer castiza madrileña, Cayetana, “la Rumbosa”, que vive con María Ignacia y Tomasa y posee un taller de guarniciones donde acuden los hombres más para ver y enamorar a Cayetana que por los productos que allí se venden. Ella no hace caso a ninguno de los pretendientes, a los que contesta con desenfado y simpatía. La acción comienza durante las fiestas de San Antón, cuando los madrileños acuden a la iglesia donde se venera al santo, acompañados de los animales domésticos y de trabajo, para recibir la bendición.

## Nº 2.- CAYETANA.- Chotis.

Aquí se reproduce fielmente el pintoresco cuadro de dos enamorados de La Rumbosa, que le declaran su pasión en ritmo de chotis. El chotis está inspirado en la gracia y salero de Cayetana.

**PEPE y  
DON LOPE**

¿Se puede entrar  
en el Edén?  
¿Se puede hablar  
o no está bien?

**ARDILLA  
PEPE y  
DON LOPE**

¿Se puede entrar  
o hay que aguantarse, corazón,  
y aquí morir de una insolación?

**CAYETANA**

Se puede entrar  
con precaución,  
pa no salir  
de un empujón.  
Hay que estimar,  
hay que emplear  
educación  
y urbanidaz.

**LOS TRES**

Dicen que aquí “la Rumbosa”  
vive como una princesa.  
Dicen que mata de hermosa  
y es desdeñosa y no sabe amar.

**CAYETANA**

Dejen que digan, que digan,  
nada me importan las gentes  
puesto que a nada me obligan.  
Yo vivo feliz y me río la mar.

**PEPE y  
DON LOPE**

Una flor como su cara  
se debe cuidar.  
Y tener un jardinero  
que sepa estimar.

**CAYETANA** Sin jardinero he vivido  
en el jardín de mi hogar;  
alegremente he crecido  
y nadie ha podido  
mis hojas besar.

**LOS TRES** Caye, Caye, Cayetana,  
De esta calle lo mejor.  
Calle, calle, que es manzana  
del manzano del amor.  
Hay tres hombres que se mueren  
de tanto querer.  
Diga usted a quién prefiere,  
que puede escoger.

**CAYETANA** Caye, Caye, Cayetana,  
se sonrío de los tres.

**PEPE** Cayetana, no sea usted esquivada.

**CAYETANA** Tengo yo muchos quehaceres

**ARDILLA** Es muy dura de pelar.

**CAYETANA** Pa ocuparme del amor.

**DON LOPE** Están verdes, sí señor.

**CAYETANA** No me vengán con querer,es,

**PEPE** No se cuadra pa matar.

**CAYETANA** Que sin novio estoy mejor.

**LOS TRES** ¡Vaya plancha superior!

**LOS TRES** Debe de hablarse así  
aunque padezca nuestra ilusión.

**CAYETANA** Que las redes me han tendido,

**LOS TRES** Porque es peor sufrir  
equivocación.

**CAYETANA** No se deja pescar en esa red.

**LOS TRES** Sin embargo, piénselo esta noche,  
por si hubiera cambio  
de opinión.

**CAYETANA** Servidora da siempre  
la hora sin peligro de variación.

**DON LOPE** Cayetana, “la Rumbosa”

no ha nacido para esposa.  
Va a tener que profesar  
sin dudar.

**PEPE**

Cayetana, “la Rumbosa”  
no es la linda mariposa  
que se deja marear  
y cazar.

**CAYETANA**

Cayetana “la Rumbosa”  
no querrá nunca otra cosa  
que reír y trabajar  
y cantar.

### **Nº3.- SI ES UN CHAVAL MI CARÍÑO.- Romanza.**

Uno de los pretendientes de Cayetana (la Rumbosa), Antonio, es muy tímido, y por tal motivo utiliza a su tío para conseguir hablar con Cayetana, pero es rechazado en un diálogo cómico entre ella y el tío de Antonio, dando motivo a que éste exprese su hondo sentimiento de amor y dolor al ser rechazado.

**ANTONIO**

Si es un chaval el cariño,  
no es extraño mi temor,  
que ha de tener miedo un niño,  
de sufrir un gran dolor.  
Eres chiquilla orgullosa  
del amor si es mujer,  
ese nombre de Rumbosa,  
no lo sabes merecer.  
Si saliera ahora  
yo así le diría:  
Yo no vengo a llorarte,  
vengo a exigirte,  
porque tú necesitas  
quien te domine.  
Porque tú necesitas,  
chiquilla preciosa,  
quien sepa sembrar  
en tu pecho la semilla  
venenosa del querer. Ah!  
Ella no sabe cómo la quiero  
ella no sabe que sufro y muero  
Sigo sus pasos igual que una alondra  
buscando balcón pa anidar  
Luz de mis ojos que ciega,  
ilumina y me hace llorar.  
Ella no sabe lo que la temo.  
Ella no sabe que al verla tiemblo,  
bebo su risa,  
me asusta su enfado  
y haría mi herida mayor,  
si ella se burla.

Si soy desgraciado  
me mata el dolor.  
Mira, Rumbosa,  
que yo te quiero,  
como ninguno  
sabe querer.  
Calma con besos,  
mi padecer.

#### **Nº 4.- EN LA CORTE BRILLARAS.- Pavana.**

Este aire de pavana, nace de la circunstancia especialísima, a que dio motivo un atentado contra la reina Isabel. Durante una corrida de toros, el cual, no tuvo consecuencias fatales por la Intervención oportunísima de Antonio, que impidió valientemente que se cometiera el crimen. La reina indagó quién había sido su ángel salvador, y lo llamó a palacio para darle las gracias, y ofrecerle su protección.

**SÓCRATES** Podéis brillar los dos  
en la alta sociedad.

**SEBAS** Adiós, condesa, adiós

**M. IGNACIA** ¿Qué tal, barón, qué tal? ¿Qué tal?

**SÓCRATES** Y yo que sé bullir,  
y yo que sé tratar.  
Y no es por presumir,  
os puedo introducir,  
y os puedo presentar.  
Don Eduardo Ayala.

**M. IGNACIA** ¡Señor mío!

**SÓCRATES** Castelar y Becerra

**M. IGNACIA** ¡Qué postín!

**SÓCRATES** El general O'Donnell

**SEBAS** ¡Oh qué tío!

**SÓCRATES** Y aquí Prat, y aquí Mon, y aquí  
Prim

**SEBAS** Y tú, orgullosa,  
no te aceleres.  
¡Tú eres la esposa  
de Sebas Pérez!  
¡De aquél que a Talma  
supo emular!

**M. IGNACIA** ¡Sebas del alma,  
que loco estás!

**SEBAS** En la Corte brillarás  
y te lucirás  
como piedra fina,  
diamantina.  
Triunfarás  
de palatina  
guapa

**M. IGNACIA** En la Corte  
lograrás  
gran notoriedad

**SÓCRATES** Y con las marquesas  
a las prendas jugarás.

**M. IGNACIA** ¡Mira, mira, qué felicidad!

**SÓCRATES** Debéis los dos cuidar  
la buena educación  
y no debéis gritar  
si os dan un fuerte pisotón.  
Doblarse siempre así,  
en rápida flexión  
y no vale decir,  
aunque os sintáis morir  
“¡Me duele este riñón!”  
¡El gran González Bravo!

**M. IGNACIA** ¡Caballero!

**SÓCRATES** ¡El general Pezuela!

**M. IGNACIA** ¡Tanto honor!

**SÓCRATES** El Tato y Bocanegra.

**SEBAS** ¡Qué toreros!

**SÓCRATES** Y aquí Prim, y aquí Prat, y aquí  
Mon.

**M. IGNACIA** ¡Oh, señor Conde,  
vaya pechera!

**SEBAS** Me la ha planchado  
mi cocinera,  
Mistre Facunda,  
que es londinera.

**M. IGNACIA** ¡Por Dios, qué loco!,  
¡Qué loco estás!

**SEBAS** En la Corte brillarás  
y te lucirás

como piedra fina,  
diamantina.  
Triunfarás de palatina,  
Guapa.

**M. IGNACIA** En la Corte lograrás  
gran notoriedad.

**SÓCRATES** Y con las marquesas  
a las prendas jugarás.

**M. IGNACIA** ¡Mira, mira, qué felicidad!  
María Ignacio y Sebas.  
Entre nobles viviré  
y conspiraré.  
Y con los más gordos,  
en carroza, pasearé.  
Piénselo, piénselo bien  
su merced.

**SÓCRATES y  
SEBAS y  
M. IGNACIA** Su merced.

## **Nº 5.- Y SI SOY COMO DIGO.- Canción madrileña.**

**CAYETANA** Del pueblo humilde he nacido,  
nadie a quererle me enseña,  
que siempre a orgullo he tenido  
ser chulapa y madrileña.  
Llevo en mi sangre bravía,  
soy nieta de Malasaña,  
y dio luz al alma mía  
el sol ardiente de España.  
Gano mi vida luchando,  
a nadie le debo yo ná,  
y no obedezco ni mando  
ni quiero mandar. ¡Ah!

Y si soy como digo,  
no sé por qué  
he de odiar a la reina  
Doña Isabel.

No hay razón para odiar  
ni querer conspirar,  
que ella puso en su pueblo  
sus amores y no puedo yo  
pagarle con rencores.

Y si soy como digo,  
no sé por qué  
no he de ser de la reina

Doña Isabel.

Sobre mi frente he sentido,  
de su caricia el consuelo,  
y por mi sangre ha teñido  
la blonda de su pañuelo.  
Y esa bondad que ha brotado  
del fondo de sus entrañas,  
ha sido un beso que ha dado  
con amor a sus Españas.  
Vale más la isabelina  
que suele la gente pintar,  
sabe llevar su corona,  
merece reinar. ¡Ah!

Y si soy como digo,  
no sé por qué  
he de odiar a la reina  
Doña Isabel.

Defenderla juré  
y cumplirlo sabré,  
porque sé despreciar  
murmuraciones  
y agradezco de por vida  
los favores.

Y si soy como digo,  
no sé por qué  
he de odiar a la reina  
Doña Isabel.

## Nº 7.- SOY CAPAZ DE UNA LOCURA.- Dúo.

Comienzan los preparativos de una fiesta con motivo de un bautizo del que es madrina La Rumbosa. A causa de los disturbios políticos de la época, entre los partidarios de la reina y los de Sagasta, Antonio se aprovecha de la creencia de que Cayetana tiene escondido en su casa al revolucionario Pepe *el Chano*, para declararle su amor, diciéndole en el colmo de su apasionamiento: "Si no me correspondes, soy capaz de una locura".

**ANTONIO** Soy capaz de una locura  
si me veo despreciao,  
que me ciega su hermosura  
y ya estoy desesperao.  
No me aparte de su lao,  
no me robe mi ventura  
que al sentirme desgraciao  
soy capaz.... Soy capaz  
de una locura.

**CAYETANA** Usté se ha equivocao,  
Curro el Templao,  
no sueñe usté

A mí ni amenazando,  
ni suplicando,  
me ha de vencer.  
No viva usted en las nubes.

**ANTONIO**

Del cielo no caí.  
... ..  
Mujer, que supo encender  
un fuego en mi corazón,  
¿por qué no cura? ¿Por qué  
el mal de mi desesperación?

**CAYETANA**

Curar, no puedo curar,  
el fuego de su querer,  
que yo no quise su padecer  
ni debe sufrir por mí,  
y menos sentir.

**ANTONIO**

Usted no merece  
tan grande querer.

**CAYETANA**

Si no lo merezco,  
¿pa qué sigue usted?

**ANTONIO**

La mujer de mi ilusión  
es mujer de calidá,  
sin postín, ni presunción,  
sin vanidá, sin falsedá.  
Que me entregue su querer  
sin hacerse suplicá  
y me sepa comprender,  
sin vacilá. Mujer  
que quiera de verdá.

**CAYETANA**

El galán que quiera yo  
ha de ser hombre formal  
y tener un corazón  
que sepa amar con sinceridá.  
Que me aprecie en mi valer,  
que no me engañe jamás,  
que me sepa defender,  
tratar con mimos,  
y ese hombre no es usted.  
¿Lo puede comprender?

**ANTONIO**

Su orgullo le ciega.  
Usted se quiere burlar.

**CAYETANA**

Mi amor no se entrega  
si no lo saben ganar.

**ANTONIO**

Yo lo ganaré.

**ANTONIO**

*(Ambos a dúo)*  
Yo sabré luchar.



**CAYETANA** No podrá jamás. ¡Ah!

**ANTONIO** La mujer de mi ilusión  
**CAYETANA** El galán de mi ilusión

**ANTONIO** es mujer de calidá,  
**CAYETANA** ha de ser de calidá,

**LOS DOS** sin postín, ni presunción,  
sin vanidá, ni falsedá.

**CAYETANA** Que me aprecie en mi valer,

**ANTONIO** Ese orgullo he de vencer.

(*Ambos a dúo.*)  
**CAYETANA** que no me engañe jamás,  
**ANTONIO** Que yo su querer no he de olvidar

**CAYETANA** que me sepa defender,  
tratar con mimos,  
**ANTONIO** y sabré sufrir con fe,

**CAYETANA** y ese hombre no es usté.  
**ANTONIO** sin desmayar.

**CAYETANA** ¿Lo puede comprender?  
**ANTONIO** Pronto se ha de convencer

**CAYETANA** Yo, para usté,  
**ANTONIO** de que pa mí

**CAYETANA** nunca he de ser.  
**ANTONIO** tiene que ser.

## **Nº 8.- ROMANZA DE PEPE EL CHANO.- Dúo.**

En una fiesta que tiene lugar en casa de La Rumbosa, los invitados comentan el peligro que corren, por tener Cayetana, escondido en su casa, un peligroso revolucionario.

Ardilla, un policía locamente enamorado de La Rumbosa, pretende sacar buen partido de la situación, y da órdenes de suspender la fiesta para practicar un registro en ¡nombre de la Ley!  
En ese mismo instante aparece Antonio, quien, tomando de la mano a La Rumbosa, la invita a cantar la canción de Pepe *el Chano*.

**ANTONIO** Por la Sierra Cordobesa,  
bajo un sol que hierve er campo,  
en su jaca Presumía  
marcha al trote Pepe *er Chano*  
y con él una mosita,  
más bonita que un milagro.  
Y no le yeva a la grupa,  
que le yeva entre sus brazos.  
Ella forsejea y yora;

él la oprime sin reparo  
y trata de convenserla  
y dé calma su arrebato.

¡Ah!, cortijera.  
No me yores cortijera  
que no intento nada malo,  
que te yevo por cariño  
pues tu queré me negaron.  
Cortijera, no has de ser  
de ningún hombre  
mientras viva Pepe *er Chano*.  
No me yores cortijera,  
que no intento nada malo.

Y responde la mosita  
su coraje dominando:

**CAYETANA**

¡Qué locura!  
¿No comprendes tu locura?  
Tú te pierdes y me pierdes.  
¿Por qué a la fuerza me robas  
si ya mi querer lo tienes?  
¡Qué locura. ¡Qué ceguera!  
¿Tú no ves que te persiguen?  
¿No ves que van a prenderte?  
¿No comprendes tu locura?  
Tú te pierdes y me pierdes.

**ANTONIO**

No tengas miedo serrana,  
que nadie podrá encontrarnos  
que tengo en Sierra Morena  
un escondido palacio.  
Entre jaras y romero,  
desde la cumbre al barranco,  
no existe en la serranía  
quien no tema a Pepe *er Chano*.

**CAYETANA**

No te quiero por tu fama,  
no te quiero por valiente,  
que me atrajo tu desgracia  
y me dio pena tu suerte.  
¡Ah!, Pepe *er Chano*.  
Vas a hacer que me arrepienta  
de soñá con tus quererres.  
¡Bájame de tu caballo!

**ANTONIO**

Antes prefiero la muerte.  
Y hubo palabras amargas,  
y hubo una lucha de brazos,  
y hubo el chasquido de un beso

**CAYETANA**

que se fundió en un disparo  
y en mitad del pecho, herido  
cayó el mozo del caballo.

**ANTONIO** El la miró sonriendo,

**CAYETANA** ella con ojos de espanto.  
¿Qué he hecho yo  
Virgen del Carmen?  
¡Por un beso te he matado!

**ANTONIO** Cobras lo justo, chiquiya:  
Lo que es bueno cuesta caro.  
Y el sol se ocultó entre nubes

**CAYETANA** pa llorar a Pepe *er Chano*.  
El romance terminó.

**ANTONIO** con la muerte de un amor.

**LOS DOS** En la sierra se tornó  
canción.

